

RECORRIENDO EL EDIFICIO DE POSGRADOS DE ROGELIO SALMONA EN BOGOTÁ

Miguel Armando López Herrera
 Università IUAV di Venezia

En la década de los años treinta del siglo XX, la revolución de la arquitectura moderna se abría paso en Latinoamérica. En Bogotá, la construcción del campus de la Universidad Nacional de Colombia en 1936 fue una oportunidad de experimentación del nuevo lenguaje. Ubicado en el lado occidental de la capital, el campus se desarrolla a través de un diagrama de anillos viales concéntricos entre generosas áreas verdes. El líder del proyecto fue el arquitecto alemán Leopoldo Rother, quien además fue autor de varios de los primeros edificios del campus¹. Por el complejo pasaron los mejores arquitectos colombianos: destacan la Facultad de Arquitectura (1938) de Ernesto Blumenthal y Erik Lange y la Facultad de Derecho (1961) de Fernando Martínez Sanabria.

Es en este contexto en el que, a inicios de los años noventa, Rogelio Salmona (París, 1927- Bogotá, 2007) recibe el encargo para la construcción de un edificio destinado a albergar la escuela de posgrados de la Facultad de Ciencias Humanas². El programa funcional preveía aulas, salas de conferencias, una biblioteca y oficinas. El lote era uno de los últimos disponibles: un área utilizada para la siembra rodeada por un muro de grandes árboles. Aquí Salmona imagina una arquitectura que asume el valor de un microcosmos, una unión de referencias a la historia y a otros proyectos, eventos conectados por un recorrido errante y de múltiples episodios, donde el estudiante es invitado a la curiosidad y la sorpresa. Una ciudad dentro de la ciudad universitaria de Rother, donde el edificio del saber logra reinventarse a través de una clara alusión a las tipologías arquitectónicas que lo han albergado a través de la historia.

UNA PROMENADE ERRANTE

Recorriendo el anillo vial, las fachadas de los edificios modernos de las décadas pasadas se declaran de modo directo. Los accesos y la disposición de las aulas se leen con facilidad. En el edificio de Salmona, desde la aproximación es posible notar una intención de ambigüedad que incita el descubrimiento de un espacio no evidente.

Acercándose al edificio, se percibe en primera instancia un gran jardín poblado por estudiantes, donde se lee al fondo la figura de la sala semicircular de la biblioteca, rodeada por un foso de agua que la resguarda, impidiendo el



Fig. 1. El sendero inicial se bifurca anticipando el recorrido errante. Fotografía del autor.

1. DEVIA DE JIMENEZ, Marta, *Leopoldo Rother en la Ciudad Universitaria*, Editorial Escala, Bogotá, 2004.

2. Las primeras descripciones histórico-críticas del edificio de posgrados se encuentran en: TÉLLEZ, Germán, *Rogelio Salmona: obra completa 1959/2005*, Editorial Escala, Bogotá, 2005, pp. (519-550). y en GAMBOA, Pablo, "El edificio de Salmona para Posgrados de Ciencias Humanas", en *Ensayos*, 2001, 6, pp. (268-272).



Fig. 2. El primer patio, el ingreso en diagonal acompañado por las atarjeas. Fotografía del autor.

3. El uso del eje diagonal en espacios abiertos de geometrías simples es uno de los elementos más característicos de la composición del espacio en Salmona. En arquitecturas residenciales, como en la Casa Franco (1978) o la Casa Río Frío (1997), un eje diagonal atraviesa la regularidad del patio. En sus proyectos públicos, como el Centro Cultural Jorge Eliécer Gaitán (1975) o el Museo del Oro Quimbaya (1984), los patios están conectados a través de una diagonal, organización que Salmona llama "en batería".

4. En TÉLLEZ, G., op. cit., Salmona hace referencia al lenguaje compositivo de Borromini con una de sus varias influencias. La presencia de formas cóncavas y convexas en sus claustros, como en Sant'Ivo alla Sapienza (1643-1662) en Roma pueden ser claves interpretativas para esta composición.

5. Salmona visitó por primera vez la Alhambra a inicios de la década del 1950, después del viaje a Italia con Germán Samper, mientras trabajaba en el estudio de Le Corbusier en París. Una entrevista extensa, que cubre la fascinación de Salmona sobre la arquitectura islámica se encuentra en ARCILA, Claudia Antonia, *Triptico rojo: conversaciones con Rogelio Salmona*, Alfaguara, Bogotá, 2007.

6. TÉLLEZ, G., op. cit., p. (252).

7. CHOISY, Auguste, *Historie de l'architecture*, Gauthier-Villars, Paris, 1899.

8. En ASCHNER ROSSELLI, Juan Pablo, *Composición y vivencia en la arquitectura de Rogelio Salmona*, Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2024. La vivencia adquiere valor clave para recomponer los elementos del proceso compositivo de Rogelio Salmona.

9. FRAMPTON, Kenneth, "Materia, medida y memoria en la obra de Rogelio Salmona", en *Rogelio Salmona: espacios abiertos/espacios colectivos*, Panamericana, Bogotá, 2006, pp. (15-18).

10. ANGULO, Guillermo, URRÉA UYABAN, Tatiana, ARCILA, Claudia Antonia, *Rogelio Salmona: arquitectura del tiempo y la memoria*, Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, Bogotá, 2023, p. (71).

paso. Salmona coloca el ingreso en uno de los lados del lote, componiendo un corredor formado por los grandes árboles que protegían la antigua área de siembra. El pavimento está hecho por piezas cuadradas de mampostería, algunas levantadas por las imponentes raíces que con el tiempo han invadido esta primera aproximación. Estamos frente a un zaguán compuesto por la naturaleza, donde la penumbra sirve como transición entre la ciudad universitaria y la introversión del proyecto (Fig. 1).

Saliendo del umbral se llega a la primera errancia. Frente al usuario se presenta una escalera lenta, que lleva a la primera planta, y un primer patio de tres, que conduce al vestíbulo principal. La puerta del vestíbulo está colocada siguiendo un eje diagonal³ respecto al primer corredor de aproximación, obligando a un cambio de dirección. El primer patio no tiene una geometría definida: es el espacio intersticial que emerge entre el volumen semicircular del auditorio y el envolvente del segundo recinto de planta circular (Fig. 2). Estas dos masas convexas emergen como personajes en el patio, su espacialidad recuerda la geometría de algunos claustros del barroco romano⁴. En el pavimento, el camino diagonal se acompaña de dos atarjeas, una dispuesta paralela al eje diagonal y otra rodeando el volumen del auditorio. El agua actúa como indicador del recorrido y a la vez como elemento que conecta todos los espacios: la constante lluvia bogotana les otorga movimiento. Es inevitable pensar en los patios de las arquitecturas islámicas de Andalucía y en el impacto que tuvieron en Salmona durante sus viajes⁵.

El ingreso al vestíbulo estaba antes protegido por uno de los árboles existentes, hoy lamentablemente talado. El ambiente es rectangular, a doble altura: en él se cruzan la mayoría de los recorridos posibles del Edificio de Posgrados. Aquí las alternativas se multiplican: el usuario está obligado a deambular, descubriendo con cautela los espacios, tal vez perdiéndose. El tema de una *promenade architecturale* de carácter errante es intencional en el lenguaje de Salmona: "es un error quedarse en el simple recorrido del espacio. Se debe vagar (¿y divagar?) en el espacio arquitectónico", comenta en una entrevista con Germán Téllez en 2005⁶.

El sentido de errancia trasciende la codificación de la *promenade architecturale* de Auguste Choisy⁷, después reinterpretada por Le Corbusier en sus obras. Las secuencias del maestro suizo están minuciosamente calculadas: el recorrido tiene un rigor cinematográfico. Para Salmona, la liturgia que une los espacios es caótica, compleja y múltiple. Senderos diagonales, luces, penumbras y cambios de nivel tienen como objetivo proponer nuevas formas de experiencia arquitectónica, donde la vivencia del usuario es un personaje indispensable para lograr una unión compositiva total.⁸

Ninguno de los recorridos del Edificio de Posgrados tiene puntos muertos (Fig. 3). Esto contribuye a negar una posible interpretación laberíntica⁹ de la composición salmoniana, a favor de una idea de espacio centrífugo, donde los distintos caminos conducen al desvelarse de nuevas salas y, inevitablemente, al paisaje, actor final de la composición.

La condición errante es también hija de un contexto cultural latinoamericano. Salmona recuerda el proyecto para la casa de Gabriel García Márquez en Cartagena de Indias¹⁰:

“El primer patio es la entrada, luego hay una diagonal, y se empieza un recorrido. Es como un errar en la casa y eso para Gabo debe ser bueno, porque va teniendo sorpresas en cada una de las esquinas, y él sabe apreciar esas cosas. De cada sorpresa Gabo hace una novela.”

Es inevitable asociar la vivencia errante de un espacio con el modo en el que Julio Cortázar presenta al lector los distintos órdenes de lectura de *Rayuela*, o *El Jardín de los senderos que se bifurcan* de las *Ficciones* de Jorge Luis Borges.

A través del vestíbulo es posible acceder a los otros dos patios del edificio, muy diversos entre sí por sus características funcionales, tipológicas y simbólicas. A la izquierda se revela un patio rectangular con crujías dispuestas en forma de una “L” y amplias galerías alrededor (Fig. 4). Aquí, más que en todo el edificio, se evoca el espacio académico por excelencia: el claustro. A sus lados se distribuyen las aulas y oficinas. Uno de los lados del patio presenta una escalera, a través de la cual es posible subir al nivel de las cubiertas transitable, donde los diferentes volúmenes del techo aparecen como personajes de una ciudad elevada, habitada por los estudiantes entre pausas y conversaciones. El plano de cubiertas no absuelve una función específica, aunque sí cumple la más importante de todas: es un espacio para la libre conversación entre estudiantes, un lugar para momentos de pausa y discusión académica.

Siguiendo el camino de las cubiertas es imposible no toparse con el foro del tercer patio, tal vez el que encapsula el carácter más sagrado del edificio: la antecámara de la biblioteca. De forma circular, este último patio es un recinto envuelto en celosías de ladrillo con un espejo de agua concéntrico (Fig. 5). Resguarda el único acceso a la biblioteca, marcando otro momento de transición, en el cual el usuario está obligado a rodearlo, recordando ese sentido peripatético del conocimiento, antes de llegar a su ingreso. El gran espejo de agua circular, siempre vivo por las precipitaciones casi cotidianas en Bogotá y los cambios de luz durante el día, evoca una simbología metafísica. Sobre el valor de esta tipología, Salmona reflexiona¹¹: “Esos patios son muy importantes, inspirados a su vez en un bellísimo poema de María Zambrano, que dice: ‘El patio es un aljibe del cielo’”.

El recorrido del Edificio de posgrados podría culminar en varios momentos. Uno de los más importantes es la gran biblioteca semicircular, primera forma que se presenta al usuario al aproximarse al edificio y última del recorrido, resguardada por un foso de agua y por el patio circular. El segundo final podría ser el pequeño teatro que Salmona construye en el plano de cubiertas, orientado voluntariamente hacia el este: la dirección de los Andes. La relación con el paisaje andino como invariante bogotana se analizará en el último párrafo del texto.

HISTORIA DE LAS FORMAS CONSTRUIDAS: UN UNIVERSO DE REFERENCIAS

En 1948 Salmona emigró a París: el homicidio de Jorge Eliécer Gaitán había desencadenado un período de inestabilidad social en Bogotá. Fue acogido en el estudio de la *Rue de Sèvres* de Le Corbusier¹², donde trabajó junto a Iannis Xenakis y Germán Samper, entre otros. En paralelo, Salmona comenzó a frecuentar las clases de *Sociología del Arte* de Pierre Francastel en la Sorbona. Rápidamente, la fascinación por el maestro suizo sería reemplazada por la del historiador del arte.

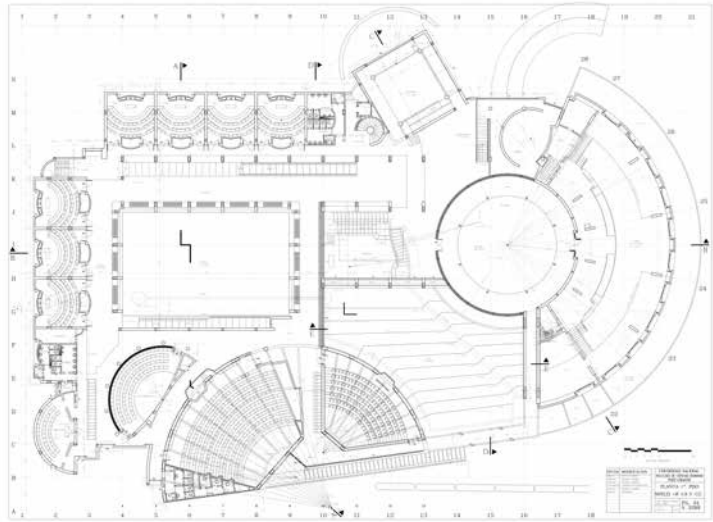


Fig. 3. Los pasillos, con los elaborados detalles de mampostería, incitan al descubrimiento y la sorpresa. Fotografía del autor.

11. SALMONA, Rogelio, “La arquitectura desde el lugar”, en *Arquitectonics. Mind, Land & Society*, 2008, 15, pp. (87–101).

12. El primer encuentro entre Salmona y Le Corbusier se realizó cuando el maestro viajó a Bogotá en 1947, primera de varias visitas relativas al proyecto del Plan Director de la ciudad. Salmona trabajó en el estudio de Le Corbusier desde 1948 hasta 1954, participó en los proyectos para Chandigarh y las casas Jaoul, entre otros. Un estudio detallado de estos eventos se encuentra en QUINTANA GUERRERO, Ingrid, *Hijos de la Rue de Sèvres. Los colaboradores latinoamericanos de Le Corbusier en París (1932–1965)*, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2018.

Fig. 4. Planta primer piso. Edificio de posgrados de la facultad de ciencias humanas, Universidad Nacional. Rogelio Salmona. Fundación Rogelio Salmona.



Las clases de Francastel asociaban el fenómeno artístico a una condición histórica, cultural, social y técnica¹³. La arquitectura era vista como la respuesta a la necesidad de una liturgia del espacio, donde las técnicas de construcción estaban influenciadas por la civilización que las empleaba. Fue así como Salmona comenzó a observar las arquitecturas islámicas y románicas en sus viajes: la función de claustros, recintos y fuentes es leída a través de una clave histórico-simbólica. La lección de los espacios de deambulación y contemplación de la historia son elementos clave que influyen la *promenade* errante del Edificio de Posgrados. Como en la organización espacial de cualquier complejo religioso medieval¹⁴, el Edificio de Posgrados es un conjunto de patios de dimensiones y formas diferentes, unidos por un espacio intersticial que conforma una liturgia del recorrido: a través de ella es posible observar la evocación de arquitecturas de la historia.

Hay investigaciones que, por analogía, han utilizado elementos de otras arquitecturas para recomponer el Edificio de Posgrados¹⁵. Esta es una operación que podría realizarse con múltiples ejemplos, ya que, excluyendo algunos casos, la arquitectura del Edificio de Posgrados no evoca una cierta arquitectura construida, sino su tipología. El patio circular que antecede la sala de lectura ha sido asociado al teatro marítimo de la Villa de Adriano en Tívoli, así como al palacio de Carlos V en la Alhambra. No existe una única referencia, la forma final de los patios proviene de una lectura atenta de todas las arquitecturas de la historia, en una abstracción formal de su tipología universal.

Además de la historia, las referencias son a veces biográficas. Salmona compone con fragmentos de otros proyectos propios. Los paralelismos con la Biblioteca Virgilio Barco (1999), proyecto “hermano” son múltiples¹⁶. Existe también una confianza declarada hacia los proyectos de Alvar Aalto: la biblioteca del Edificio de Posgrados, como la sala de lectura de la Virgilio Barco, deben su composición a la biblioteca de Seinäjoki (1961) y la biblioteca de la abadía de Mount Angel (1963) del arquitecto finlandés¹⁷.

13. La experiencia notable y fundamental de Salmona con Pierre Francastel están muy bien documentadas en ALBORNOZ RUGELES, Cristina, *Rogelio Salmona, un arquitecto frente a la historia*, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2019. y en URREA UYABAN, Tatiana, *De la calle a la alfombra: Rogelio Salmona y las Torres del Parque en Bogotá, 1960*, Ediciones Uniandes, Bogotá, 2021.

14. ABALOS, Iñaki, *Palacios comunales atemporales: genealogía y anatomía*, Puente Editores, Madrid, 2020

15. ALVAREZ YEPES, Leonardo, *Lecciones de Arquitectura. Edificio de Posgrados de Ciencias Humanas de Rogelio Salmona. El orden de un edificio como fundamento de procedimientos proyectuales*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia, Medellín, 2021.

16. En TÉLLEZ, G., op. cit., Para Salmona, el Edificio de Posgrados y la Biblioteca Virgilio Barco son edificios que se concibieron bajo los mismos principios espaciales.

17. ALVAREZ YEPES, L., op. cit.



5



6

Fig. 5. El patio circular que antecede la biblioteca. Fotografía del autor.

Fig. 6. La manipulación de la materia es evidente en la riqueza de soluciones de envolventes y pavimentos, protagonistas del recorrido errante. Fotografía del autor

El imaginario histórico de Salmona se cristalizó en las seis mil¹⁸ diapositivas que creó cuando fue docente de la Universidad de los Andes y la Universidad Nacional a finales de los años cincuenta. La carrera docente de Salmona fue corta, pero su curso “Historia de las formas construidas”, de clara influencia francasteliana, es clave para componer ese universo de tipos y referencias.

EL LADRILLO: UNA GRAMÁTICA CONSTRUCTIVA

La obra de Salmona en Bogotá está caracterizada por una detallada manipulación del ladrillo y de las técnicas de mampostería locales. El Edificio de Posgrados no es una excepción: en sus detalles se leen años de experimentación técnica a lo largo de su carrera, desarrollando un vocabulario único de soluciones¹⁹.

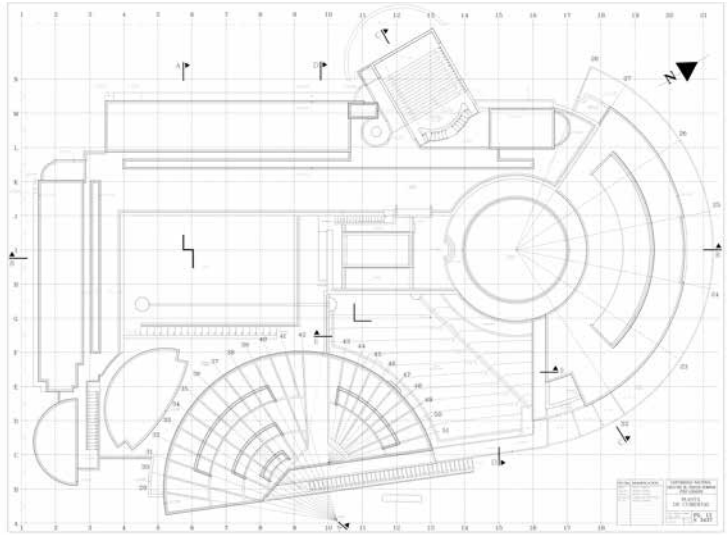
En el patio circular que antecede la biblioteca, la pared que envuelve el recinto está conformada por una celosía de jambas: pieza diseñada por Salmona y usada en sus proyectos desde inicios de los años ochenta. El color de las piezas es ocre, cromatismo desarrollado por primera vez para el Archivo General de la Nación, trabajando con temperaturas de cocción más altas y con aditivos en la arcilla.

El uso de celosías, cenefas, cremalleras y tramas siempre cambiantes (Fig. 6) pueden sugerir una interpretación semperiana²⁰ del espacio envolvente de las arquitecturas de Salmona. El muro se carga de expresividad cuando evoca su carácter textil: el ensamblaje tectónico de los ladrillos existe además al servicio del clima bogotano siempre cambiante. La lluvia, las nubes repentinas y el fuerte sol andino dan cromatismos diferentes e incidencias nuevas durante el paso del día: la vivencia del espacio cambia.

La riqueza de las soluciones compositivas en ladrillo es, por un lado, consecuencia de una larga tradición constructiva bogotana, de la cual Salmona se apropia de vocablos olvidados y técnicas inusuales. Otro factor es el indudable

18. ALBORNOZ RUGELES, C., op. cit.
 19. ALBORNOZ RUGELES, Cristina, DAZA, Ricardo, “Vocabulario olvidado de la arquitectura moderna” en *Rogelio Salmona: espacios abiertos/espacios colectivos*, Panamericana, Bogotá, 2006, pp. (82-83).
 20. SEMPER, Gottfried, *The Four Elements of Architecture and Other Writings*, Cambridge, 1989

Fig. 7. Planta de cubiertas. Edificio de posgrados de la facultad de ciencias humanas, Universidad Nacional. Rogelio Salmona. Fundación Rogelio Salmona.



aporte de Fernando Martínez Sanabria, que siguiendo el ejemplo aaltiano, empezó a experimentar las posibilidades de diseñar una arquitectura moderna y expresiva con ladrillo en Bogotá²¹.

EL PAISAJE BOGOTANO

El Edificio de Posgrados existe como microcosmos dentro de la ciudad universitaria: su forma y sus ejes no se alinean con ningún otro edificio, su ingreso está deliberadamente oculto. El complejo parece ser un dispositivo para evocar arquitecturas de la historia, sin relaciones directas con su entorno inmediato. Esta introversión, reforzada por el existente ‘muro’ de árboles que rodean el lote, encuentra un único momento de relación con el exterior, cuando se enfrenta al paisaje bogotano.

En el plano de cubiertas (Fig. 7), un volumen cúbico se eleva más que los otros, formando un pequeño teatro hecho por gradones. Su orientación coincide perfectamente con el eje este-oeste. La *scaenae frons* del teatro es la cordillera de los Andes, siempre visible al oriente de la ciudad. La devoción de Salmona por el paisaje andino bogotano está presente en casi todas sus arquitecturas y dibujos²².

La *promenade* errante del Edificio de Posgrados podría culminar en este teatro, donde la vista de los Andes, con su dominio del paisaje, transporta al usuario a una dimensión de invariante atemporal. Un lugar donde la ciudad se anula y los cerros adquieren su valor simbólico milenario.

21. FRAMPTON, Kenneth, "The Work of Rogelio Salmona", en *A+U Feature: Rogelio Salmona*, 2008, 450, pp. (25-30).

22. SALMONA, Rogelio, POMBO, Laura, GARAVITO, Alejandro, *Rogelio Salmona. Dibujos de los cerros de Bogotá*, Instituto distrital de patrimonio cultural, Bogotá, 2008.